

Un Poco de Aclaración Sobre el Ser Miembro de la Iglesia

Mack Lyon

Uno de nuestros telespectadores me ha escrito una carta, diciendo: "Una cosa que conozco es que Dios no nos va a preguntar si eramos miembros de 'tal o cual denominación' cuando este-mos de pie delan-te de El. Va a ver si la imagen de Su Hijo amado esté viviendo en noso-tros por medio del renacimiento espiritual."

Por supuesto, él tiene razón. Pero eso no quiere decir que no le importará a Dios si somos miembros de la iglesia, porque todos los salvos están en Su iglesia (Hechos 2:47).

Uno de los problemas que tenemos en esta generación acerca del ser miembros de la iglesia, como se relaciona a la salvación, es nuestra confusión en cuanto a las palabras "iglesia" y "denominación".

La palabra "iglesia" aparece 109 veces en la versión Reina-

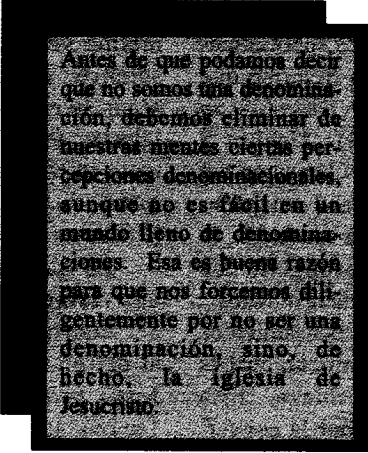
Valera del Nuevo Testamento. Por tanto, no es palabra mala, sino es bíblica.

Setenta y tres veces aparece en la forma singular (iglesia) como en

Mateo 16:18 y Hechos 20:28. Cristo edificó y ganó solamente una iglesia. Treinta y seis veces la palabra es plural (iglesias) como en Gálatas 1:2 y 22 donde hace referencia a congregaciones de la gente del Señor en las regiones de Galacia y Judea

respectivamente. Nunca en las escrituras, ni en forma singular ni en la plural, se refiere a una "denominación", sino a la gente llamada, redimida, y salvada del Señor (Hechos 2:47; 20:28).

"Denominación" no aparece en absoluto en el Nuevo Testamento, ni siquiera una vez. El ser denominacional quiere decir "dividir y denominar." Nuestro Señor no



Antes de que podamos decir que no somos una denominación, debemos eliminar de nuestras mentes ciertas percepciones denominacionales, aunque no es fácil en un mundo lleno de denominaciones. Esa es buena razón para que nos forcamos diligentemente por no ser una denominación, sino, de hecho, la iglesia de Jesucristo.

quiere que nos dividamos para hacernos sectas enfrentadas y llamándonos con nombres distintos para hacer una distinción entre unos grupos y otros. Oró que toda Su gente se quedara unida (Juan 17:20-23). Murió para que nosotros estuviéramos reconciliados a Dios en un solo cuerpo, sea judío, sea griego, sea americano, sea asiático o africano, esclavo o libre, varón o hembra. Qué gran concepto — que todos los creyentes de Jesús se encuentren en un solo cuerpo, la iglesia (Efesios 1:22,23; 4:1-4).

Cuando digamos que Cristo edificó una sola iglesia (Mateo 16:18), no nos estamos refiriendo a cualquier grupo denominacional. Simplemente estamos usando la

palabra “iglesia” en el mismo sentido que la usa la Biblia. Si, cuando la usamos en este sentido, alguien piense que estamos hablando de una denominación, seguramente debe estar confundido y muchas veces se irritará.

Antes de que podamos ser no denominacionales, debemos eliminar de nuestras mentes estas percepciones denominacionales, aunque no es fácil en un mundo lleno de denominaciones. Esa es buena razón para que nos forcemos diligentemente por no ser una denominación, sino, de hecho, la iglesia de Jesucristo. †

Mack Lyon de Edmond, Oklahoma es el orador del programa Internacional de televisión “En Busca del Camino del Señor.”

Tenemos el honor de representar la Familia de Dios en el mundo. En las familias humanas, a cada uno le importa mucho su propio nombre. “De más estima es el buen nombre que las muchas riquezas.”

¡Piense en el nombre de Dios! ¡Piense en la perfección, la bondad, y la pureza que este ha representado desde la eternidad! Jamás ha habido, por acción de Dios, una tacha en Su nombre, ni señal de desaprobación contra él.

¡Piense en Su tremendo hecho de tomar aquel nombre sin mancha y permitiéndonos a nosotros — humanos, pecadores, pero criaturas nuevas en El, nacidos como Sus hijos — poder llevar su nombre como si fuera nuestro derecho!

¡Cuán agradecidos debemos estar por este honor! Cuán celosamente debemos proteger la pureza del nombre “cristiano”, no permitiendo que nuestras acciones traigan una sola mancha de deshonor sobre él. — Betty Burton Choate